

## LA TRADICIÓN HISTÓRICA DEL ROSARIO PÚBLICO EN EL VISO DEL ALCOR . LAS COPLAS DE LA AURORA

Carlos José Romero Mensaque\*  
U.N.E.D. Centro Asociado de Sevilla

### RESUMEN

La presente comunicación aborda la tradición de los Rosarios de la Aurora en la villa de El Viso del Alcor a lo largo de la historia, aunque especialmente centra su contenido en las Coplas tradicionales que los coros de campanilleros cantaban por las calles a lo largo de todo el año en la segunda mitad del siglo XIX y primer tercio del XX.

PALABRAS CLAVES: El Viso del Alcor, Coplas, Rosario, Aurora, Rosario de la Aurora.

-----

### PREÁMBULO

Los orígenes del Rosario en nuestra provincia hay que vincularlos en principio a los conventos de la Orden de Predicadores (dominicos) donde desde 1479 se instituyen las denominadas Cofradías del Rosario, corporaciones dependientes de la Orden dedicadas al ejercicio de esta oración y culto a la Virgen. Lo que no cabe duda es que fueron los dominicos sus principales impulsores, especialmente ya en la segunda mitad del siglo XV Alano de la Roca, a quien se atribuye la difusión definitiva de este rezo y la iniciativa de las Cofradías del Rosario.

No obstante, la difusión de la devoción avemariana no adquirirá un carácter general hasta la segunda mitad del siglo XVI, especialmente a raíz de la Batalla Naval de Lepanto (1571) en que la gran victoria de la Armada cristiana sobre el Turco fue, al parecer, atribuida a la milagrosa intervención de la Virgen del Rosario y a la coincidencia de que el mismo día la Cofradía establecida en Roma había salido en procesión por las calles alabando a la Virgen. El hecho fue que en 1573 el Papa Gregorio XIII expidió un Breve estableciendo el primer domingo de octubre como festividad de la Virgen del Rosario

El Rosario adquiere su gran auge en Sevilla gracias a la personalidad carismática de fray Pedro de Santa María de Ulloa, dominico, llamado "el apóstol del Rosario" que desde su convento de San Pablo y durante tres años (1688-1690) provocó una auténtica catarsis colectiva en torno al rezo del Santo Rosario, al que convirtió en signo de identidad mariana para toda la ciudad. A su influjo surgieron los Rosarios públicos, cortejos que, precedidos por una cruz y alumbrados por faroles de mano y asta congregaban a gran número de devotos rezando los Misterios del Rosario cantando sus Ofrecimientos, amén de diversas coplas... y todo ello presidido por el Simpecado con la imagen mariana de su localidad o barrio. Estos Rosarios eran bien ordinarios, diarios, a prima noche o madrugada o extraordinarios en ocasión de la festividad de la Virgen titular ("Gala"), Ánimas del Purgatorio o algún suceso importante y eran organizados espontáneamente por los vecinos o por las parroquias, conventos o hermandades. Aunque en un principio, sus integrantes eran sólo varones, pronto las mujeres cobraron un papel relevante con la creación de Rosarios femeninos desde 1730 y su devoción e iniciativa fue fundamental en los siglos XIX y XX al acaecer diversas crisis en esta tradición con sucesivas Misiones promovidas por frailes de diversas órdenes.

## 1. LOS ROSARIOS PÚBLICOS

Tradicionalmente se afirma que el primer Rosario público instituido como tal fue el de los cofrades de la Hermandad de Nuestra Señora de la Alegría de la parroquia de San Bartolomé de la ciudad de Sevilla el 17 de junio de 1690. Fue el comienzo de toda una explosión rosariana que se multiplicó por las diversas parroquias, iglesias, conventos y hermandades en un cortísimo lapso de tiempo y que pronto obligó a una mínima organización por parte de los propios devotos y el clero secular y regular de las respectivas sedes. Pero la iniciativa pronto rebasó la órbita de las parroquias y conventos, erigiéndose por los propios vecinos de collaciones y arrabales modestos retablos en los que entronizaron pequeñas imágenes de la Virgen, bien pintada en un lienzo, bien de talla. Esta precaria sede constituía el punto de encuentro para iniciar las estaciones de un Rosario modesto, erigido por los propios vecinos y mantenido por las limosnas de los feligreses. Estos rosarios extratemplarios significan la vertiente más fidedigna de la religiosidad popular rosariana.

## 2. EL ROSARIO EN EL VISO

Diversa documentación nos confirma la existencia de devoción e imagen de Nuestra Señora del Rosario en la parroquia ya en el siglo XVI, gozando de gran devoción e importantes patrocinios en el XVII, con altar donde hoy se venera la imagen de San Judas. Muy probablemente se hallaba erigida una Cofradía dependiente de la Orden de Predicadores, fundada por estos frailes o delegados, quizá los del vecino convento de Santa Ana en Carmona, fundado a principios del XVI y que ya en 1522 contaba con una cofradía. Sin duda, con motivo del fenómeno de los Rosarios públicos a fines de esta centuria, se incrementó su culto. Consta en 1694 una dotación económica para la celebración de una misa cantada a la Virgen. Esta talla primitiva era sedente. Lamentablemente no se ha encontrado fotografía alguna.

Por testimonios orales se constata que en los primeros años del siglo XX existía todavía una corporación de mujeres de la Virgen del Rosario, aunque ignoro si era continuación de la primera. Como ya es conocido, en estos años hay una revitalización devocional, con salidas frecuentes de los Rosarios de la Aurora mixtos, que contaban con un repertorio muy interesante de coplas. Estos cortejos salían a primera hora de la mañana durante la Novena a la Virgen desde la parroquia, donde por la tarde había tenido efecto los cultos. También era muy fervoroso el Rosario que se rezaba en la parroquia todas las tardes ante el altar de la Virgen, incluso con turnos de 24 horas.

Lo cierto es que, en ocasión al parecer de una presunta aparición de la Virgen a un panadero de la calle Capita apodado “El Lati”, el párroco Primitivo Tarancón, decide erigir una capilla en la denominada “casa de los pájaros”, cercana a donde tuvo lugar este prodigio, que se inaugura en 1920 y se convierte en sede de una congregación rosariana, la ya referida u otra que se creara, dedicada al ejercicio de los Rosarios de Aurora durante el mes de octubre, adquiriéndose una imagen nueva, a la que se dedicaba también una solemne Novena en dicho mes. En 1936 desaparecen tanto la imagen de la parroquia como la de la capilla y con ellas las dos congregaciones, aunque no la devoción que permanece latente. De hecho, todavía se cantan algunas coplas en la parroquia, con una melodía característica, con ligeros matices según se trate de misterios de alegría, gloria o dolor.

En 1940 un grupo de cofrades visueños aunados por Cándido Borrego deciden fundar una cofradía de penitencia en torno a la devoción de la Virgen y en su capilla, la cual restauran al año siguiente, realizando su primera estación de penitencia en la tarde del Jueves Santo. Actualmente la hermandad continua con sus cultos y actividades y cuenta con un número importante de hermanos. La bella imagen de la Virgen es obra de Manuel Pineda Calderón.

Testimonios orales han permitido devolver la memoria de una antigua tradición rosariana: la de las Campanitas que tenían lugar en el mes de octubre y perduró hasta la década de los 40 del siglo XX, cuyos textos rescató José María López (vid. bibliografía):

*En tu puerta están las campanitas.  
Ni te llaman ellas ni te llamo yo.  
Que te llama la Virgen María  
Con San José y el Niño de Dios.*

*Es María la caña del Trigo,  
San José la espiga y el Niño la flor,  
El Espíritu Santo es el grano,  
Que está allí creado por obra de Dios.*

Estas “campanitas” aparecen ya en Sevilla en el siglo XVIII en relación con los rosarios públicos y sus hermandades, ya que era usual que los cofrades llevasen a cabo colectas entre el vecindario, al son de las campanas, para el mantenimiento diario de la procesión.

### 3. EL ROSARIO DE LA AURORA Y SUS COPLAS

El Rosario de madrugada o de la aurora constituye una de las dos modalidades ordinarias de las procesiones del Rosario público, junto a la de Prima Noche (atardecer). Poco a poco, este Rosario de madrugada fue consolidando su práctica y a lo largo del siglo XVIII la mayoría de las congregaciones y hermandades rosarianas solían organizar a diario la procesión de prima y ésta, o, al menos, tenían instituida la de madrugada para los días festivos.

El siglo XX en sus primeras décadas asiste a una reactivación muy importante de los Rosarios de aurora, manteniendo e incrementando la dinámica de la centuria posterior. Tras la crisis de la II República y Guerra Civil, la Posguerra y sus repercusiones socio-económicas crearon un caldo de cultivo muy favorable para las Misiones y dentro de ellas, a la devoción pública y callejera del Rosario. En esta época se concitan en Sevilla y su provincia excepcionales misioneros rosarianos, que fomentan grandemente la devoción pública de la aurora.

Recientemente he tenido la oportunidad de coordinar desde la diputación formativa de la Hermandad de la Piedad la reedición de las Coplas de la Aurora que se publicaron en El Viso en conmemoración de ser bendecida la nueva Capilla del Rosario en 1920. Las coplas corresponden al amplio repertorio que la congregación del Rosario cantaba en las madrugadas y, posteriormente, a temprana hora de la mañana, de manera

especial durante el mes de octubre desde la capilla del Rosario. Era una devoción primordialmente femenina, pero en la que los hombres tenían una importante participación, ya que eran ellos quienes integraban el coro de campanilleros que interpretaba los cantos.

El libro recogía, en primer lugar, una copla representativa por cada uno de los quince misterios para, a continuación, exponer un amplio repertorio de 56 coplas de muy diversa temática: tiempos litúrgicos o fiestas como la Inmaculada, Navidad, Cuaresma y Pascua, catequesis sobre la penitencia y la eucaristía, alabanzas a la Virgen, otras dedicadas a las ánimas del purgatorio y, finalmente, las que invitan a los vecinos a participar en el Rosario.

Las letras son sencillas en las formas, pero no exentas de belleza como las que alaban a la Virgen como Aurora de Dios o la Inmaculada. Otras resultan sentimentales en exceso como las dedicadas a las ánimas. Las dedicadas al pecado y no asistencia al Rosario tienen un matiz crítico y amenazador, propio de la época. Todas tienen un fondo teológico y catequético importante, ya que en las breves estrofas compendian artículos doctrinales de hondo calado. Esto nos descubre la mano del eclesiástico: sacerdote secular, o más probablemente, regular, aunque era común también que las compusiesen seglares con un cierto conocimiento musical. La composición de los versos, a fin de adaptarlos a la melodía, sobre todo el corto, es muchas veces forzada.

A modo de muestra, paso a exponer algunas coplas representativas:

- A la Inmaculada

*Es María el iris del cielo,  
La aurora en la tierra del amanecer  
La que trajo al Cordero divino,  
A aquel que esperaba la grey de Israel.  
Mucho agradeced,  
A esta hermosa paloma sin mancha  
Porque trajo al mundo al Supremo Bien.*

- A la Navidad

*Al establo de Belén lleguemos  
Con júbilo grande para celebrar  
Unas nuevas que nos dan alegres  
De cómo el Mesías ha nacido ya  
Oh Maternidad  
De María que ha sido elegida  
Por altos designios de la Trinidad.*

- A la Pasión de Cristo

*¡Oh cruz santa, sagrado madero  
que del dragón fiero venciste el poder!  
Escondida del mundo estuviste,*

*Mas hallada presto, para nuestro bien.  
Del cristiano fiel  
Blasón eres y dulce consuelo  
Que del triste suelo endulzas la hiel.*

- María, Aurora de Dios

*¿Quién es esa que al par de la aurora  
en torno difunde gloria y resplandor?  
Es María, la Reina y Señora  
De todas las obras, del Sumo Hacedor.  
Podéis advertir  
Cómo aplauden dulcísicamente  
Batiendo sus alasavecillas mil.*

- Coplas cuaresmales

*Jesucristo perdona a las almas  
que al salir del mundo en su gracia está,  
y les abre las puertas del cielo  
para que a la gloria vayan a gozar.  
Hombres, medidad  
De qué sirven las pompas y galas  
Siendo nuestra vida un soplo y no más.*

- Invitación al Rosario

*Hay algunos que en una comedia  
pasan media noche perdiendo el dormir.  
Y al Rosario de esta gran Señora  
Tienen tal pereza y no quieren ir.  
¡Cuánto han de sufrir!  
Que en llegando aquel último instante  
¿A qué comediante podrán acudir?*

- A las Ánimas del Purgatorio

*Piadosísima Reina del Cielo,  
Vuestra piedad grande tenga compasión  
De las almas que en el purgatorio  
Tristes y afligidas están en prisión.  
Pedidle al Señor  
Que las saque de aquellos tormentos  
Y las lleve al puerto de la salvación.*

El Rosario marcaba la vida y la fe cotidiana del visueño y la cita del rosario era ocasión propicia para el encuentro de familias y vecinos, de poner en conocimiento las pequeñas y grandes noticias, la preparación de las fiestas, las misiones...todo ello quedaba reflejado luego en las coplas.

## **BIBLIOGRAFÍA**

- CAMPILLO DE LOS SANTOS, José A., *El Viso del Alcor: su historia*, El Viso, 1995
- HUERGA, Álvaro, *Los Dominicos en Andalucía*, Orden de Predicadores, Sevilla 1992.
- LÓPEZ MORENO, José María “El mes de las campanitas” en la revista *Piedad* editada por la Hermandad de Nuestra Señora de la Piedad de El Viso del Alcor, número 25, Cuaresma de 2003, página 31. Las coplas que se citan fueron facilitadas por José María Bonilla Díaz.
- *MISTERIOS del Rosario y cantos de aurora en alabanza y honor de la Santísima Virgen del Rosario y recuerdo de la bendición e inauguración de su capilla*, El Viso del Alcor, 1920
- PELÁEZ DEL ROSAL, M. y JIMÉNEZ PEDRAJAS, R., *Cancionero popular del Rosario de la Aurora. Apuntes para una historia mariana de Andalucía*, Priego de Córdoba 1978.
- ROMERO MENSAQUE, Carlos J., *La devoción a la Virgen María en El Viso del Alcor. Las antiguas coplas del Rosario de la Aurora*, El Viso, 2003.
- ROMERO MENSAQUE, Carlos José, *El Rosario en Sevilla: devoción, rosarios públicos y hermandades. Siglos XV al XXI*. Sevilla, Fiestas Mayores, 2004.